

Intervención del Presidente de la República en Conferencia filósofo español Fernando Savater

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN CONFERENCIA PRESIDENCIAL EN HUMANIDADES, DICTADA POR FILOSOFO ESPAÑOL FERNANDO SAVATER

SANTIAGO, 22 de octubre de 2002

Quiero darles la bienvenida acá al Palacio de La Moneda a una actividad poco usual en esta casa, pero que tal vez debiera ser un poco más frecuente.

Como ustedes saben, cuando llegamos acá en marzo del 2000 dispusimos que era una buena idea abrir de nuevo La Moneda al paso cotidiano de los ciudadanos. Y con ello quisimos expresar que lo que aquí se hacía, en la sede de gobierno, es algo que corresponde a los ciudadanos, y constituye por tanto una forma de los que aquí están de cómo establecer la mayor proximidad con los que pasan cotidianamente.

En democracia hay identificación, gobernantes, gobernados, porque en definitiva es la voluntad de estos últimos la que permite al gobernante cubrir de legitimidad lo que intenta hacer.

Y después, entonces, decidimos abrir La Moneda a otras manifestaciones, de la cultura, del arte, y ustedes pueden ver algún tipo en nuestros patios, obras de algunos destacados escultores nuestros. Y también hemos logrado introducir un programa de conciertos para cada una de las estaciones del año, en donde nuestras orquestas, nuestros músicos, nuestros coros pueden también escucharse aquí.

Es en este espíritu que concebimos, con la ayuda de Agustín Squella, el Programa de Conferencias Presidenciales de Humanidades, que hoy inauguramos con la participación del filósofo y escritor Fernando Savater, a quien queremos darle la más cordial bienvenida.

Este programa, pretendemos, traerá a La Moneda figuras del pensamiento humanista contemporáneo, de manera que la casa de gobierno se transforme también en un sitio donde pueda haber un poquito de reflexión, que no todo sea correr sobre los temas de cada día.

¿Por qué? Porque a ratos creo que los gobernantes aparecen ante todo como hombres de acción, pero tal vez es útil, lo conversábamos con Fernando antes de venir acá, escuchar a los filósofos, que son hombres de pensamiento. A lo mejor la respuesta está en que lo uno y lo otro es indispensable. Una acción sin pensamiento no sé a dónde conduce, y un pensamiento que no tiene, en último término, la necesidad de generar acción a partir de ello, no sé para qué se realiza.

Y entonces, una acción sin pensamiento que la sustente es voluntad ciega, no hay orientación, no hay control. Y, a su vez, el pensamiento sin una acción consecuente que le siga, es una especulación sin efectos reales.

Savater inaugura hoy estas conferencias con un tema que después que lo escuchemos, como él me dijo, todos nuestros problemas quedarán resueltos, lo cual va a ser una gran

cosa. Ha tomado un tema modesto, pequeño, de fácil despacho, que es el interés de la filosofía en un mundo globalizado. De manera que todo lo que usted quería saber sobre la globalización, y hasta ahora no lo ha sabido, lo sabrá en una hora más con todas sus respuestas. Es la ventaja del filósofo.

Y, por lo tanto, creo que a partir de esto, este proceso de globalización al que no podemos simplemente asistir, sino que también a ratos pretendemos que podemos conducir, desde una acción, una idea sobre el tipo de sociedades que queremos entre todos construir y también, por qué no decirlo, desde ciertas convicciones morales acerca de la dignidad humana y el desarrollo que queremos para nuestros países.

Es aquí donde me parece tan importante, entonces, lo que pueda decirnos nuestro invitado de hoy. "La ética es sólo el arte de vivir", ha dicho. Es por ello que él busca no una ética que sirva para juzgar a los demás, sino para conocerse mejor a sí mismo y para crear solidaridad.

Obviamente que Fernando no requiere presentación, ha demostrado, entre otras cosas, que la filosofía no está reñida ni con el humor ni tampoco con la moderación. Y si por algo ha destacado en las letras españolas, ha sido por una lúcida, brillante y constante lucha por la dignidad del individuo y por la necesidad de un pensamiento libre de paternalismos y de tutelas.

Nos ha dicho que las naciones no pueden vivir como si se trataran de tribus aisladas unas de otras, y que la verdadera comunidad humana de hoy está formada por los cerca de 6 mil millones de seres humanos que compartimos un destino común en este planeta. Sobre esto a lo mejor nos va a poder comentar algo Fernando Savater.

Le quiero agradecer su presencia aquí y por lo que será también en un rato más su presencia en la Feria Internacional del Libro, que se inaugura en un par de horas. Hay un interés real por escucharlo, por compartir, y también, tal vez, por qué no decirlo, introducir en esta casa algún tipo de ideas frescas que a ratos parece que nos hacen falta.

Bienvenido, lo escuchamos, y a Cristián que va a moderar después las importantes preguntas que ustedes harán y que les permitirá salir mucho más sabios y cultos que lo que entraron. Muchas gracias.